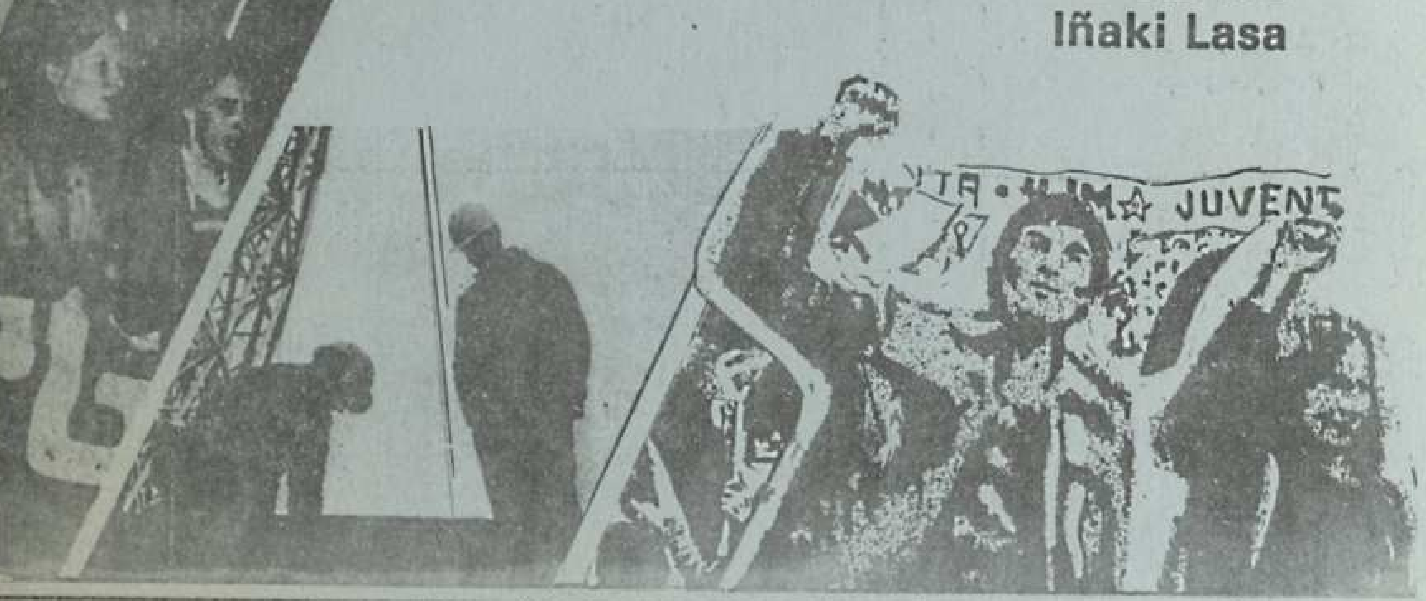


El Joven Maoísta

ORGANO DE FORMACION TEORICA Y POLITICA DEL
COMITE CENTRAL DE LA UNION DE JUVENTUDES MAOISTAS



El Joven Maoísta

DIRECTOR
Faustino Bosquet
REDACTOR JEFE
José Francisco Gimbel

REDACCION
C/ Caños del Peral, nº 6
3 D. Telf.: 247 32 83
247 34 80
Madrid-13

REALIZACION GRAFICA
TCYD
C/ Princesa nº 10-3ºD
Telf.: 241 27 09
Madrid-8

IMPRIME

Sumario

EDITORIAL

Lector tienes en tus manos "El Joven Maoísta" que hace el número 4 de los publicados hasta la actualidad. Este número, aunque todavía no tenga cambios sustanciales, va a ser el inicio de una nueva época.

¿Por qué nos planteamos iniciar una nueva época? Muy sencillo. Porque nos planteamos acabar con la desastrosa situación que a nivel de debate teórico tiene nuestra organización.

Hoy más que nunca, es imprescindible abordar la discusión sobre temas y cuestiones que en el conjunto de la sociedad están en debate. Algunas razones de por qué no lo hemos hecho y la importancia que ello tiene, es el tema del artículo de nuestro Redactor Jefe: José Gimbel.

Pero aparte de que en dicho artículo se plantee la importancia del estudio y la formación, hemos de hacer algunas consideraciones en torno al Joven Maoísta.

El "Joven Maoísta", consideramos el Comité de Redacción, ha de ser un órgano de debate permanente del Movimiento Juvenil. No podemos pensar que las ideas nacen de mentes eminentes y calenturientas concentradas, a modo de starlux, en un "laboratorio de ideas". Las

ideas nacen del desarrollo de la práctica y la reflexión sobre la misma, y de ahí, sólo de ahí, atreviéndonos a plantearlas y defendiéndolas en discusiones, es como llegaremos a tener ideas concretas.

Por ello es tan importante la reflexión sobre la práctica, como la decisión en atrevernos a opinar y a debatir, no dando por sentado nada, para así aprender por propia experiencia. Hay una poesía de Bertol Brecht que lo expresa con toda claridad.

¡Asiste a la escuela desamparado!
¡persigue el saber, muerto de frío!
¡Empuña el libro; hambriento! ¡Es un arma!
¡Estás llamado a ser un dirigente!

¡No temas preguntar; compañero!
¡No te dejes convencer!
¡Compruébalo tú mismo!
Lo que no sabes por ti
no lo sabes
repasa la cuenta.

Tú tienes que pagarla.
Apunta con tu dedo a cada cosa
y pregunta: "Y esto, ¿de qué?"
Estás llamado a ser un dirigente.

"El Joven Maoísta" pretende impulsar este debate y somos conscientes que en este número lo realizamos de

forma muy deficiente. Para nosotros, esta cuestión no es ni más ni menos que reflejo de nuestras propias deficiencias.

¿Esto quiere decir que nosotros no podemos influir y nos hemos de quedar sentados?

No, nosotros podemos y debemos actuar para cambiar esta situación. Pero puestos en la disyuntiva de editar unos materiales que aún en forma deficiente (tanto en su contenido, como en su forma) abran ese debate, o esperar a poder reflejar un debate profundo; hemos decidido sacar este Joven Maoísta nº 4 con la clara conciencia de que se inicia un proceso que está en manos nuestras y del conjunto de la juventud.

Cada día con mayor riqueza se avanza en el Movimiento Juvenil en torno a la defensa de sus reivindicaciones y del conjunto de problemas planteados; y al servicio de estos pasos, reflejando la propia amplitud de los mismos, ponemos esta revista. Esperando que de la profundidad de la discusión y análisis saquemos ideas claras en torno al camino a seguir. Esperando tener en tí, joven y adulto lector, nuestro más firme apoyo.

Hecha esta introducción pasamos a concretar los artículos que presentamos en este número. Como ya hemos expuesto antes, el artículo "Apuntes para la formación" del camarada José Gimbel, sitúa la importancia de la misma en la nueva situación política, así como las diferencias con la etapa de la lucha contra el Fascismo. "Contra el Culto a los libros" de Mao Tse Tung es un arma de gran importancia para que el debate y el desarrollo del Movimiento Juvenil lo hagamos de forma científica y Marxista y no caigamos en tópicos que imposibiliten su

avance. Ambos, como podréis apreciar, están en la línea del incipiente debate que queremos propugnar.

El artículo "Reflexiones en torno a la independencia y soberanía Nacional y las tareas de la Juventud Comunista" del especialista en temas internacionales Carlos Extremeño nos sitúan en torno a como las cuestiones internacionales no son sólo algo de alta política, sino que tienen repercusiones muy concretas en nuestra vida diaria.

Y por último, el artículo sobre "Juventud Comunista y sindicalismo de clase" de Iñaki Lasa es, como podéis apreciar, la primera parte de un artículo que esperamos salga su continuación en "el Joven Maoísta" nº 5. Este artículo sitúa la importancia y las experiencias del trabajo entre la juventud trabajadora.

Y esto, ni más ni menos, es el Joven Maoísta nº 4. Esperamos de que aportes lo que te parecen los artículos, tanto en su contenido como en su forma, asi como que nos digan los artículos que deberíamos tocar para que sirva a los objetivos expuestos.

Sin más recibir un abrazo del Comité de Redacción.

APUNTES PARA LA FORMACION

José Francisco Gimbel

Los comunistas siempre hemos dado gran importancia a la tarea de la formación. Basta echar una ojeada a la historia del movimiento comunista internacional para comprobarlo: Cuando los partidos comunistas preparan las condiciones que posibiliten al proletariado la toma del poder y posteriormente, en la tarea de consolidar el socialismo bajo la dictadura del proletariado, la tarea de formación en sus más variadas gamas y facetas, ha estado siempre presente entre las primeras tareas del partido.

En la actualidad, desde la perspectiva de la UJM y a la luz de las circunstancias concretas existentes en nuestro país, esta importancia general que la teoría revolucionaria tiene en cualquier época y lugar, se ve enormemente agrandada, hasta convertirse en una necesidad vital para el mantenimiento, fortalecimiento y desarrollo de la UJM.

El objetivo de este breve artículo es, en esencia, dar al lector algunos elementos de juicio que posibiliten ver, con la mayor claridad posible, ese papel tan importante que la formación debe cumplir en nuestra organización.

A mi modo de ver, la comprensión cabal de esto posibilitaría no sólo dar un buen salto, a medio plazo, en el nivel de conocimientos de nuestros cuadros y afiliados, sino también en avanzar considerablemente en la construcción organizativa, cotidiana, cuantitativa, de la UJM.

El espíritu con el que hay que dar lectura a estas notas no es pues con el de cumplir, a modo de directriz, con lo aquí expuesto; no es con el espíritu de venir a buscar conclusiones ya elaboradas, sino con el de recoger ideas que posibiliten un posterior debate sobre el tema planteado a discusión: la importancia de la formación. Debate, del que estoy seguro que saldrán experiencias e ideas mucho más ricas de las aquí expuestas, y que con el tiempo, se convertirán en hechos prácticos en la vida de toda la organización.

I

Con el desmoronamiento del fascismo y una vez finalizado el período de transición a raíz de la aprobación de la Constitución, entramos en una nueva fase de la lucha de clases en nuestro país. El campo de batalla pasa a ser la Democracia Burguesa.

Este cambió tiene que traer necesariamente ciertas modificaciones en las formas de lucha que unas y otras clases utilizan para conseguir sus objetivos e intereses.

Una primera idea que hay que tener clara, es la siguiente:

En la democracia burguesa ". . .la lucha de clases que se libra en el terreno ideológico se hace más aguda, abarca infinidad de terrenos y en definitiva revaloriza extraordinariamente su papel". (MILITANTE 14)

Esta revalorización del papel que juega la lucha ideológica en la democracia burguesa se debe a que la oligarquía, al contrario que bajo el fascismo, utiliza como principal arma de lucha su capacidad de convencer por medio del engaño, y la persuasión; o sea su aparato ideológico. Aunque siga manteniendo, e incluso perfeccione y utilice en algunas ocasiones, su aparato represivo, cuestión ésta vital para la misma existencia de su Estado.

Esta Ley General, válida para el conjunto de la sociedad, adquiere sus formas concretas, específicas, cuando se aplica a la juventud y al movimiento juvenil. Esta concreción de la que podríamos denominar "Ley del engaño", es lo que la UJM viene denominando como la ofensiva ideológica de la burguesía hacia la juventud y que, por sentida en la propia carne, es conocida por todos. El objetivo de esa ofensiva es el de frenar y desviar, hacia ideas incluso reaccionarias, las inquietudes progresistas y revolucionarias que la juventud por naturaleza posee.

Para poder combatir el engaño en el que intentan sumergir a la juventud y a todo nuestro pueblo es necesario, ante todo ideas claras. Para poder dar ideas claras es necesario tenerlas. Para que el activista, el afiliado, se dote de esas ideas, es necesario un adecuado método de estudio y discusión a todos los niveles. ¡He ahí la importancia de la formación! La labor formativa y de educación comunista es importante, como dice en su editorial el MILITANTE 14 "precisamente ahora que se aclaren nuevas posibilidades de actuación de la clase obrera y del resto del pueblo, por lo que se convierte en imprescindible el desarrollar una labor de esclarecimiento para que esas posibilidades puedan ser utilizadas y ampliadas en beneficio de los objetivos e intereses de las clases oprimidas, frente al propósito de la clase dominante y sus diversos servidores de transformar esas posibilidades de actuación en la telaraña que resguarde su poder."

Otra de las realidades que hay que tener muy presente, y que al igual que la anterior apunta a señalar la importancia que la formación tiene, es la de la situación del propio movimiento juvenil.

Efectivamente, tenemos suficientes datos en la mano como para poder afirmar que se están dando en nuestro país los primeros pasos hacia la configuración de un movimiento **específicamente juvenil.**

Esta es una cuestión que es necesario aclarar.

Durante los largos años de enfrentamiento contra el régimen fascista la juventud, aunque

participó activamente y a la cabeza de las movilizaciones generales de todo el pueblo, no pudo construir debido entre otras cosas a la debilidad de la UJM un movimiento específicamente juvenil. Las propias condiciones de fascismo y la necesidad de luchar frontal y decididamente contra él impidió tal cosa. De ahí que la afirmación de que existe una supuesta "crisis en el movimiento juvenil", cuando en realidad éste está naciendo, sólo puede llevar el interesado objetivo de provocar un aborto, cuando existen las condiciones de que la criatura sea fuerte y robusta.

Pues bien, esta situación que se está creando, de la que buena muestra son las óptimas luchas estudiantiles, exije de nuestra organización el aumentar considerablemente nuestra capacidad dirigente y combativa; cuando la problemática juvenil es extraordinariamente amplia y compleja, ésta exige de nosotros multitud de conocimientos, no sólo de los cuadros dirigentes, sino de todos y cada uno de los afiliados a la UJM.

De igual forma, se nos plantean diariamente multitud de problemas nuevos de los que muy poco se ha escrito y elaborado por comunistas de otros países o por los clásicos del Marxismo. Al mismo tiempo, tenemos la necesidad y la responsabilidad imperiosa, no sólo para nosotros, sino para el conjunto del movimiento comunista internacional, de sintetizar y dar armazón teórico a todas las experiencias tenidas por la juventud y la UJM después de muchos años de luchas y desarrollo en nuestro país.

Esa responsabilidad que tenemos, exige de todos nosotros aumentar gradualmente nuestras miras teóricas y de elaboración política, para lo cual es necesario, y no hace falta ni decirlo, la formación.

Hace aproximadamente dos años que publicamos en el Joven Maoísta nº 2 una idea a la hora de definir a la juventud que me parece importante tenerla presente:

"En la juventud pesan mucho las ideas. . .Actualmente son centenares de miles de jóvenes que sienten un profundo rechazo del corrupto e inhumano sistema capitalista. Son centenares de miles de jóvenes que están buscando un ideal de justicia y solidaridad al cual aferrarse y desde el cual combatir la tremenda injusticia que segrega el régimen capitalista. Y muchos más centenares de miles de jóvenes a los que una sola conversación nuestra con ellos les haría descubrir rápidamente la razón de la situación de incomodidad en la que se encuentran, por dificultades una concepción racional del mundo a través de entender su papel en la sociedad y en la historia."

A mi entender, la idea expresada en dicho párrafo, tiene , aparte grandilocuencia, plena validez.

Este párrafo, nos viene a recordar que si bien se pueden acercar muchos jóvenes a nuestra organización por el simple hecho de acertar en las actividades culturales, recreativas, deportivas, etc. . . que desarrollemos, tampoco podemos olvidar que los jóvenes por naturaleza, vivimos una etapa de la vida en la cual nos tenemos que dotar

de una concepción del mundo determinada. Determinación que va a venir dada porque asuman la concepción de una u otra clase social.

Esta cuestión que ya de por sí nos tendría que llevar a acentuar el rasgo de escuela de comunistas que nuestra organización ya posee, se ve enormemente agudizada por diversas cuestiones. La primera de ellas, es que por diversas razones y desde diferentes puntos de vista se está poniendo en cuestión en tela de juicio, la necesidad de que exista una organización juvenil comunista. La segunda, nos vienen dada por la importancia que los partidos, como armas de clase que son, tiene la actual coyuntura política. En la actualidad, las masas se encuentran cada vez con mayor claridad en las determinadas corrientes ideológicas existentes. Y a este hecho, es especialmente sensible el sector juvenil.

Hasta aquí, algunos factores que resaltan la importancia de la formación.

II

Este segundo capítulo consistirá en señalar brevemente algunas de las experiencias que he podido constatar, a lo largo de la historia de la orga

nización, en lo que se refiere a la actividad de formación.

Desde la creación de nuestra organización el 29 de noviembre de 1975, hasta la actualidad, mucho ha llovido en nuestro país. Y la UJM no ha sido, (no podía ser) ajena a esas lluvias, a veces, torrenciales. Efectivamente, en estos casi 4 años de historia de nuestra organización, han tenido lugar tremendas batallas de gran trascendencia e importancia para el futuro de la juventud y de todo nuestro pueblo. Estos turbulentos avatares en los que se desarrollaba la lucha de clases en nuestro país, forjaron un tipo de organización, un estilo de trabajo, un tipo de afiliados, muy concretos y determinados. Se forjó un tipo de militante combativo, audaz, con gran confianza en la dirección y activista, pero con bajo nivel de conocimientos teóricos y escasa actividad crítica.

Pongamos algunos ejemplos que ilustren lo que fue y no debió ser:

— Bajo el fascismo, para mantener un fuerte nivel de disciplina en el conjunto del funcionamiento de la UJM no se veía necesario, salvo excepciones que confirmaban la regla, discutir profundamente sobre la necesidad de la misma, y, mucho menos, se nos ocurría recurrir a la lectura de los clásicos para conocer sus fundadas opiniones sobre el tema. Todo militante de la UJM sabía, intuía (por muy poca capacidad y conciencia política que tuviera) que sí no se mantenía una mínica disciplina estaba en peligro desde

la propia existencia de la UJM, hasta la supervivencia física de sus afiliados.

¿Ocurre de igual forma en la democracia burguesa?

— De igual forma aunque con otro ejemplo, para dirigirse a los jóvenes y ganar su confianza bastaba, casi exclusivamente, con conocerse la política de la ORT y la alternativa que el Partido propugnaba como salida al régimen fascista.

¿Ocurre lo mismo en la actualidad?

Posteriormente, con la victoria parcial del pueblo sobre el fascismo, la cuestión de la formación en la UJM. Tampoco mejora mucho. A cada intento de hacer un plan de formación se le anteponía sistemáticamente la necesidad de volcar todas las fuerzas disponibles en tal o cual campaña, en tal o cual batalla política; cuestión ésta que hacía "imposible" el que las tareas de formación se llevasen a cabo.

Toda esta trayectoria, parcialmente reflejada en estas notas, trajo consigo el que se forjara en la UJM una tradición escasa de estudio; escasa tradición de estudio que fue degenerando hasta llegar, en algunos casos, al desprecio de toda aquella tarea que "oliera a libros"; desprecio subjetivo que en los cuadros se manifestaba en lo "innecesario" de estas tareas para el desarrrollo práctico de nuestra organización, y en los afiliados en su única y nefasta experiencia tenida a la hora de relacionarse con los libros, pues se tuvo en el contexto de una escuela burguesa y con profesores, en no pocos casos, fascistas.

Esta dinámica ya se preveía en la Conferencia de Constitución de nuestra organización. Y así, en el Informe General presentado a la misma se podía leer lo siguiente:

"No hemos de olvidar ni por un momento que el objetivo fundamental nuestro es aprender y para aprender hay que estar inmerso en la lucha de clases, pero es fundamental estudiar. Para forjarse como auténtico comunista no se puede olvidar ninguno de estos dos aspectos: la practica y el estudio. **El mayor riesgo que existe de que sea abandonado por alguno de nuestros camaradas es el estudio. Y por ello porque la lucha de clases en España se desarrolla en estos momentos de forma muy interesada.** (Subrayado mío).

III

En la actualidad nos encontramos con un problema del cual hay que ser plenamente conscientes. Por un lado, las condiciones políticas, económicas, culturales y sociales en las cuales nos desenvolvemos exigen de nosotros una actividad de educación comunista y de elaboración teórica que desborda con mucho lo que, de ha-

berlo realizado correctamente se hubiera hecho hasta la actualidad. Por otro lado, en el conjunto de la trayectoria de nuestra organización, se han cometido serios errores y se han tenido no menos deficiencias, lo cual ha llevado a que nos encontremos, en lo referente a esta actividad, en una situación no sólo no favorable, sino por el contrario, adversa.

A la luz de esta situación , el objetivo que realistamente nos debemos marcar a corto plazo, no puede ser el ponernos de golpe y porrazo, a la altura que la situación nos exije, sino que a mi entender debe ser el de hacer de la formación una tarea sistemática y organizada en el conjunto de la organización.

A continuación, voy a tratar de exponer lo que a mi parecer significa es de "tarea sistemática y organizada".

La actividad de formación ocupa en la actualidad un tanto por ciento bajísimo teniendo en cuenta el conjunto de tareas que tenemos en cartera. O sea, que nos encontramos con la paradoja de que por un lado nos autodefinimos como una "escuela de comunistas", y por otro lado, no dedicamos esfuerzos a lo que es tarea importante de cualquier escuela: enseñar teoría.

Dicho lo anterior, la primera tarea que se nos pone por delante es la de hacer de la formación una tarea "normal", sistemática, cotidiana, en la actividad de la organización. De tal forma, que lleguemos a una situación en que lo sorprendente no sea la realización de tal o cual actividad formativa aislada, sino todo lo contrario: que la

sorpresa y correspondiente crítica venga dada por el hecho de que no se realice actividad formativa con la necesaria regularidad.

¡Debemos de dejar de considerar la formación como una actividad "especial" de la UJM!

La formación en la UJM debe funcionar, sirva de ejemplo, como la savia dentro de los árboles. Esto es, la savia se transplanta de la tierra a la última hoja con absoluta regularidad. En caso de grandes vendavales (léase batallas políticas) también es necesaria esa actividad precisamente para garantizar (bien sea derrota, o sea victoria), en último extremo, la supervivencia del árbol.

Para que este funcionamiento se pueda hacer realidad, necesitamos tener los medios humanos y organizativos que nos permitan realizarlo; y sobre todo, incluso como cuestión previa a lo dicho, quitar de la mente de algunos camaradas la conciencia de que dedicar esfuerzos y medios a esta tarea es "pérdida de tiempo".

Dentro de esos prejuicios, que explícita o implícitamente campean por la organización, se encuentra uno que es especialmente grave. Cuál es, el miedo a desarrollar actividad formativa por falta de criterios concretos y por miedo a cometer errores. Mayor error que el de la inactividad difícilmente se puede cometer, pero de cualquier forma, la mejor, que no la única, manera de aprender es atreviéndose a andar, aún a sabiendas de que puedes perder el equilibrio o en algunas ocasiones y, como consecuencia, darte un momentáneo batacazo.

Por último, cabría señalar la necesidad de

que participe toda la organización, de las miles de formas en las que hoy se puede participar, en todo lo concerniente a las tareas de formación.

Hacen falta miles de experiencias, ideas, iniciativas, etc. . . para poder ajustar mucho más nuestra línea de actuación.

Este problema, o sea el de la importancia real que tiene la tarea de formación para la UJM, es necesario que sea discutido por todos nuestros cuadros y afiliados. Esta es la primera tarea a cumplir sin la cual no se pueden dar pasos satisfactorios en la línea anteriormente marcada.

CONTRA EL CULTO A LOS LIBROS

Mao Tsetung

I - QUIEN NO HA INVESTIGADO NO TIENE DERECHO A HABLAR

Si usted no ha investigado sobre un problema, estará privado del derecho a hablar de él. ¿No es esto demasiado brutal? No, en lo más mínimo. Si no ha escudriñado en un tema, en sus hechos actuales y su historia pasada, y nada sabe sobre sus elementos esenciales, todo lo que diga sobre el mismo será indudablemente un desatino. Decir desatinos no resuelve los problemas, como todo el mundo sabe, entonces ¿por qué habría de ser injusto privarlo de su derecho a hablar? Numerosos camaradas permanecen con los ojos cerrados y hablan disparates y para un comunista esto es una vergüenza. ¿Cómo puede un comunista cerrar sus ojos y hablar tonterías?

¡No puede ser!
¡No puede ser!
¡Hay que investigar!
¡No se deben decir tonterías!

II - INVESTIGAR UN PROBLEMA ES RESOLVERLO

¿No puede usted resolver un problema? ¡Pues bien, póngase a investigar su situación actual y sus antecedentes! Cuando haya investigado cabalmente el problema, sabrá cómo resolverlo. Toda conclusión se saca después de una investigación, y no antes. Unicamente un tonto se devana los sesos, sólo o unido a un grupo, para "encontrar una solución" o "elaborar una idea" sin efectuar investigación alguna. Debe subrayarse que esto no conducirá en absoluto a una solución eficaz ni a una idea provechosa. En otras palabras, sólo conducirá a una solución errónea o a una idea equivocada.

No son pocos los inspectores, así como jefes de guerrillas y cuadros nuevos en sus cargos, que gustan de hacer declaraciones políticas apenas llegan a un lugar y se pavonean criticando esto, condenando

aquello cuando sólo han visto la superficie de las cosas o detalles menores. Es realmente detestable toda esa charlatanería puramente subjetiva y disparatada. Esa gente sólo confundirá las cosas, perderá la confianza de las masas y no podrá resolver ningún problema.

Un buen número de personas que ocupan posiciones dirigentes, cuando se enfrentan con un problema difícil, sólo exhalan un suspiro sin ser capaces de resolverlo. Pierden la paciencia y piden su traslado, sobre la base de que "carecen de capacidad y no pueden hacer el trabajo". Estas son palabras de cobardes. Comiencen a moverse sobre sus dos piernas, recorran cada lugar y cada sector colocado bajo su responsabilidad y "pregunten sobre todas las cosas" como hacía Confucio[1], y entonces por muy poca capacidad que tengan sabrán resolver los problemas, porque, aunque salgan a la calle con la cabeza vacía, de regreso ya no lo estarán sino que contendrán todo tipo de material necesario para la solución de los problemas, y es así como se resuelven los problemas. ¿Deben ustedes salir a la calle? No necesariamente. Pueden convocar a una reunión de investigación a la gente familiarizada con la situación para poder encontrar la fuente de lo que consideran un problema difícil y enterarse de su estado actual; entonces será muy fácil resolver dicho problema.

La investigación se asemeja a los largos meses de gestación, y la solución del problema, al día del alumbramiento. Investigar un problema es resolverlo.

NOTAS

1 Ver Analectas de Confucio, Libro III, "Pa Yi": "Cuando Confucio entró al Templo Ancestral, preguntó sobre todas las cosas".

III - CONTRA EL CULTO A LOS LIBROS

Todo lo que está escrito en un libro es correcto: tal es aún la mentalidad de los campesinos chinos culturalmente atrasados. Aunque parezca muy extraño, dentro del Partido Comunista también hay gente que, en una discusión, siempre dice "muéstreme dónde está escrito en el libro". Cuando decimos que una instrucción de un órgano superior de dirección es correcta, no solamente es porque provenga de "un órgano superior de dirección" sino porque su contenido se adapta tanto a las circunstancias objetivas como a las subjetivas de la lucha y responde a sus necesidades. Es muy erróneo tomar una actitud formalista y cumplir ciegamente directivas sin discutirlas ni examinarlas a la luz de las condiciones reales, por el solo hecho de que provienen de un "órgano superior". Es el daño causado por este formalismo el que

explica por qué la línea y tácticas del Partido no han enraizado más profundamente entre las masas. Cumplir una directiva de un órgano superior ciegamente, y aparentemente sin desacuerdo alguno, no significa realmente cumplirla sino que es la forma más habilidosa de oponerse a ella y sabotearla.

El método de estudiar las ciencias sociales exclusivamente en los libros es asimismo peligroso en grado sumo, y hasta puede conducir hacia el camino de la contrarrevolución. Clara prueba de esto es el hecho de que grupos enteros de comunistas chinos que se limitaban a los libros en su estudio de las ciencias sociales, se han convertido en contrarrevolucionarios. Cuando decimos que el marxismo es correcto, no lo decimos de ninguna manera porque Marx fuera "profeta" sino porque su teoría demostró ser acertada en nuestra práctica y en nuestra lucha. Necesitamos del marxismo en nuestra lucha. Cuando aceptamos su teoría, ninguna noción formalista ni mística como la de "profecía" entra jamás en nuestras mentes. Muchos lectores de libros marxistas se han transformado en renegados de la revolución, mientras que obreros analfabetos captan el marxismo muy bien. Por supuesto que debemos estudiar libros de marxismo, pero ese estudio debe integrarse con las condiciones reales de nuestro país. Necesitamos los libros, pero debemos superar el culto a los libros, el cual está divorciado de la situación real.

¿Cómo podemos superar el culto a los libros? La única forma es investigar la situación real.

IV - SIN INVESTIGAR LA SITUACION REAL, ES INEVITABLE UNA APRECIACION IDEALISTA DE LAS FUERZAS DE CLASE Y UNA GUIA IDEALISTA EN EL TRABAJO, Y AMBAS CONDUCEN AL OPORTUNISMO O PUTCHISMO

¿Duda usted de esta conclusión? Los hechos le obligarán a aceptarla. Intente enfocar la situación política o guiar la lucha sin efectuar investigaciones, y verá si ese enfoque o guía carecen de fundamento y son idealistas o no y, si conduce o no a errores oportunistas o putchistas. Seguramente que sí. Esto no se debe a no haber hecho cuidadosos planes previos a la acción sino a la falta de estudio de la situación social real antes de elaborar los planes, como con frecuencia sucede en las unidades guerrilleras de nuestro Ejército Rojo. Los oficiales tipo Li Kuei[2] castigan sin discriminación a los hombres por sus faltas. Como resultado, los transgresores sienten haber sido tratados incorrectamente, sobrevienen muchas disputas y los líderes pierden todo su prestigio. ¿No sucede esto a menudo en el Ejército Rojo?

Debemos acabar con el idealismo y prevenirnos contra todos los errores oportunistas y putchistas para poder lograr éxitos en ganarnos a las masas y en derrotar al enemigo. El único modo de eliminar idealismo es esforzarse por investigar la situación real.

[2] Li Kuei, héroe de una famosa novela china titulada *A la orilla del agua* que describe una guerra campesina ocurrida a finales de la dinastía Sung del Norte (960-1.127). Personaje sencillo, extrovertido y muy leal a la causa revolucionaria de los campesinos, pero muy rudo y sin tacto.

V - EL OBJETIVO DE LA INVESTIGACION SOCIAL Y ECONOMICA ES LLEGAR A UNA CORRECTA APRECIACION DE LAS FUERZAS DE CLASE Y LUEGO FORMULAR TACTICAS CORRECTAS PARA LA LUCHA

Esta es nuestra respuesta a la pregunta: ¿por qué tenemos que investigar las condiciones sociales y económicas? Por ende, el objeto de nuestra investigación son todas las clases sociales y no fenómenos sociales fragmentarios. Ultimamente, los camaradas del 4º Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo han venido prestando atención, en general, al trabajo de investigación[3], pero el método que muchos de ellos emplean es erróneo. Los resultados de su investigación son por lo tanto tan triviales como las cuentas de un almacenero, o se asemejan a los extraños relatos que un pueblerino ha oído en la ciudad o a la distante imagen de una gran ciudad vista desde la cumbre de una montaña. Este tipo de investigación es de muy poca utilidad y no puede cumplir nuestro propósito principal. Nuestro objetivo fundamental

[3] El camarada Mao Tsetung puso siempre mucho énfasis en la investigación, considerando la investigación social como la tarea más importante en el trabajo de dirección y la base para definir la política. La labor de investigación se desarrolló gradualmente en el 4º Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo a iniciativa del camarada Mao Tsetung. El estipuló que la investigación social debía ser una parte regular del trabajo, y el Departamento Político del Ejército Rojo preparó formularios detallados que involucraban puntos tales como el estado de la lucha de masas, la condición de los reaccionarios, la vida económica y la cantidad de tierra que cada clase poseía en las áreas rurales. Dondequiera que iba el Ejército Rojo, lo primero que hacía era familiarizarse con la situación de las clases en la localidad y luego formular consignas adecuadas a las necesidades de las masas.

es conocer la situación política y económica de las diversas clases sociales. El resultado de nuestra investigación debe ser un cuadro de la situación actual de cada clase y los altibajos de su evolución. Por ejemplo, cuando estudiamos la composición del campesinado, no sólo debemos conocer el número de campesinos propietarios, semipropietarios y arrendatarios, que se diferencian de acuerdo a las relaciones de arriendo, sino que muy especialmente debemos conocer el número de campesinos ricos, medios y pobres, que se diferencian de acuerdo a la clase o capa social. Cuando investigamos la composición de los comerciantes, no nos basta saber qué cantidad se dedica a cada ramo, por ejemplo, cereales, vestidos, hierbas medicinales, sino que especialmente debemos estudiar el número de pequeños comerciantes, medianos y grandes. Debemos estudiar no sólo el estado de cada negocio, sino en particular, conocer las relaciones de clase dentro de él. No sólo debemos investigar sobre las relaciones entre los diferentes comercios sino especialmente entre las distas clases. Nuestro principal método de investigación debe ser el de disecar las diversas clases sociales, porque el propósito último es comprender sus interrelaciones, llegar a una correcta apreciación de las fuerzas de clases y luego formular las tácticas correctas para la lucha definiendo qué clases constituyen la fuerza principal en la lucha revolucionaria, cuáles son las clases que hay que ganar para nuestro lado en calidad de aliadas y cuáles son las que hay que derrocar. Este es nuestro único propósito.

¿Cuáles son las clases sociales a que debemos prestar atención cuando efectuamos la investigación? Son las siguientes:

El proletariado industrial.

Los obreros artesanos.

Los asalariados agrícolas.

Los campesinos pobres.

Los pobres de las ciudades.

El lumpemproletario.

Los artesanos.

Los pequeños comerciantes.

Los campesinos medios.

Los campesinos ricos.

Los terratenientes.

La burguesía comercial.

La burguesía industrial.

En nuestra investigación debemos prestar atención al estado de todas estas clases o capas sociales. En las áreas donde estamos trabajando ahora sólo faltan el proletariado industrial y la burguesía industrial, pero constantemente nos encontramos con las demás. Nuestras tácticas de lucha son las relacionadas con todas estas clases y capas.

Otro serio defecto de nuestras pasadas investigaciones ha sido el énfasis excesivo en las áreas rurales y el descuido de las ciudades, de manera que muchos camaradas tienen sólo una vaga idea sobre nuestras tácticas hacia los pobres de la ciudad y la burguesía comercial. El desarrollo de la lucha nos ha permitido salir de las montañas e ir a las llanuras[4]. Físicamente hemos descendido hace tiempo, pero mentalmente todavía estamos en las alturas. Debemos conocer tanto las ciudades como el campo de lo contrario seremos incapaces de satisfacer las necesidades de la lucha revolucionaria.

[4] Aquí "las montañas" son las montañas Chingkang a lo largo de la frontera de las provincias Chiangsí y Junán; "las llanuras" son las del Sur de Chiangsí y Oeste de Fuchién En enero de 1929 el camarada Mao Tsetung guió a la fuerza principal del 4º Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo desde las montañas Chingkang hacia el Sur de Chiangsí y Oeste de Fuchién para establecer dos grandes bases de apoyo revolucionarias.

VI - LA VICTORIA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE CHINA DEPENDERA DEL CONOCIMIENTO DE LOS CAMARADAS CHINOS SOBRE LAS CONDICIONES CHINAS

El objetivo de nuestra lucha es llegar al socialismo a través de la etapa de democracia. En esta tarea el primer paso es el de dar cima a la revolución democrática ganándonos a la mayoría de la clase obrera y movilizando a las masas campesinas y a los pobres de las ciudades para derribar a la clase terrateniente, al imperialismo y al régimen kuomintanista. La etapa siguiente es la de llevar a cabo la revolución socialista, la que continuará el desarrollo de esta lucha. El cumplimiento de esta gran tarea revolucionaria no es simple ni fácil y dependerá exclusivamente de la justeza y firmeza de la táctica de lucha del partido proletario. Si las tácticas de lucha de éste son erróneas, o irresolutas y vacilantes, la revolución sin duda sufrirá una derrota temporal. Debe tenerse siempre presente que los partidos burgueses también discuten constantemente sus tácticas de lucha. Consideran: cómo difundir las influencias reformistas entre la clase obrera para engañarla y alejarla así de la dirección del Partido Comunista; cómo ganar a los campesinos ricos para aplastar los levantamientos de los campesinos pobres y cómo organizar gángsteres para reprimir las luchas revolucionarias. En una situación en que la lucha de clases se agudiza incesante-

mente y se lleva a cabo cuerpo a cuerpo, el proletariado depende totalmente, para su victoria, de las tácticas correctas y firmes de lucha de su propio partido, el Partido Comunista. Las tácticas de lucha correctas y firmes de un Partido Comunista no pueden ser elaboradas, en ninguna circunstancia, por un grupo de gente encerrada entre cuatro paredes; surgen en el curso de la lucha de masas, o sea, a través de la experiencia práctica. Por lo tanto, debemos, en todo momento, estudiar la situación social y hacer investigaciones prácticas. Los camaradas que son inflexibles, conservadores, formalistas y optimistas sin fundamentos piensan que la táctica actual de lucha es perfecta, que el "libro de documentos"[5] del VI Congreso Nacional del Partido garantiza una victoria duradera, y que se puede siempre lograr la victoria con sólo adherirse a los métodos establecidos. Estas ideas son absolutamente erróneas y no tienen nada que ver con el concepto de que los comunistas deben crear nuevas situaciones favorables mediante la lucha; ellas representan una línea puramente conservadora. A menos que sea totalmente descartada, esta línea causará graves pérdidas a la revolución y perjudicará a dichos camaradas. Hay en nuestro Ejército Rojo ciertos camaradas que obviamente están contentos con que las cosas permanezcan como están, que no buscan comprender nada cabalmente y que son infundadamente optimistas y divulgan la falacia de que "esto es proletario". Comen hasta hartarse y dormitan en sus oficinas durante el día sin dar ningún paso para ir entre las masas populares a investigar. Cada vez que abren la boca sus perogrulladas enferman a la gente. Para despertar a estos camaradas debemos elevar nuestras voces y gritarles:

¡Cambien sus ideas conservadoras, sin demora!

¡Reemplácenlas por ideas progresistas y combativas de comunistas!

¡Entren a la lucha!

¡Vayan a las masas e investiguen los hechos!

[5] El "libro de documentos" está compuesto por las resoluciones adoptadas en el VI Congreso Nacional del Partido Comunistas de China celebrado en julio de 1928, y en él están incluidas la resolución política y las resoluciones sobre la cuestión campesina, la cuestión de la tierra, la organización del Poder político, etc. A comienzos de 1929, el Comité del Frente del 4º Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo, publicó estas resoluciones en forma de libro para que se distribuyera a las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo y a las organizaciones locales del Partido.

VII- LA TECNICA DE INVESTIGACION

1. Celebrar reuniones para determinar los hechos y emprender la investigación mediante discusiones.

Esta es la única forma de acercarse a la verdad, el único medio de extraer conclusiones. Es fácil cometer errores si no se realizan reuniones para determinar los hechos destinadas a la investigación mediante discusiones, y sólo se confía simplemente en que un individuo relate conclusiones más o menos correctas de tales reuniones si se presentan preguntas casuales en lugar de poner en debate cuestiones esenciales.

2. ¿Qué clase de gente debe asistir a estas reuniones?

Debe ser gente muy familiarizada con las condiciones sociales y económicas.. En cuanto a la edad, los viejos son los mejores, porque tienen abundante

experiencia, y no sólo conocen lo que está sucediendo sino que comprenden las causas y efectos. También debe incluirse a los jóvenes con experiencia en la lucha, porque tienen ideas progresistas y ojos discernidores. En lo tocante a la ocupación, deben ser obreros, campesinos, comerciantes, intelectuales y a veces soldados e incluso vagabundos. Naturalmente, cuando se está tratando sobre un tema particular, aquellos que no tengan nada que ver con el mismo no hace falta que estén presentes. Por ejemplo, los obreros, campesinos y estudiantes no necesitan asistir cuando el tema a tratar es el comercio.

3. ¿Qué es mejor, una gran reunión de investigación o una pequeña?

Eso depende de la capacidad del investigador para conducir una reunión. Si se desempeña bien, puede citarse a la reunión a una docena y aún a veinte personas o más. Una reunión grande tiene sus ventajas; de las respuestas se obtienen estadísticas bastante precisas (por ejemplo, averiguar el porcentaje de campesino pobres en la población campesina total) y conclusiones casi correctas (por ejemplo, averiguar qué es mejor, si la distribución igualitaria de tierra o la diferencial). Por supuesto, también tienen sus inconvenientes, salvo en el caso de ser muy experto en la conducción de reuniones, se hallará difícil mantener el orden. Entonces, el número de personas que asista a una reunión depende de la competencia del investigador. No obstante el mínimo es tres, porque en el caso contrario la información obtenida será demasiado limitada como para corresponder a la situación real.

4. Preparar un plan general detallado para la investigación.

De antemano debe prepararse un plan general

minucioso y el investigador deberá hacer las preguntas de acuerdo a ese plan y las responderán los presentes en la reunión. Los puntos que no estén claros o resulten dudosos deben someterse a discusión. Este plan debe incluir temas principales y subtítulos así como puntos pormenorizados. Por ejemplo, si el comercio es el tema principal, puede tener subdivisiones como ropa, cereales, otros rubros y hierbas medicinales; además, bajo el título de ropa, puede haber puntos como calicó, tela casera, seda y satén.

5. Participación personal.

Todo el que tenga responsabilidad de dirigir, desde el presidente de gobierno de cantón[6] hasta el Presidente del Gobierno central, desde el jefe de destacamento hasta el Comandante en Jefe, desde el secretario de célula del Partido hasta el Secretario General, deben emprender personalmente la investigación de las condiciones sociales y económicas, y no apoyarse meramente en los informes escritos. Porque investigar y leer informes son dos cosas totalmente distintas.

6. Explorar a fondo.

Todo el que sea nuevo en el trabajo de investigación debe hacer una o dos investigaciones a fondo para adquirir un conocimiento cabal de un sitio particular (una aldea o una ciudad) o de un problema particular (por ejemplo el problema de cereales o de la moneda). El explorar profundamente un lugar o problema particular hará más fácil la futura investigación de otros lugares o problemas.

7. Hacer uno mismo los apuntes.

El investigador no sólo debe presidir las reuniones de investigación y brindar una guía adecuada a los que estén presentes, sino que él mismo debe tomar los apuntes y registrar los resultados. No es bueno hacer que otros lo hagan por él.

[6] El cantón era en aquel entonces la menor de las divisiones administrativas en las áreas rurales de China y abarcaba varias aldeas. (N. del T.)

REFLEXIONES EN TORNO A LA INDEPENDENCIA Y SOBERANIA NACIONAL Y LAS TAREAS DE LA JUVENTUD COMUNISTA

Carlos Extremeño

I

Cuando la redacción del Joven Maoísta me encargó hacer un artículo en donde se mostrara cómo la recuperación de la plena independencia y soberanía nacionales es una cuestión clave para el progreso material y espiritual de los pueblos de España, cogí la pluma e hice un esquema sobre las ideas básicas en torno a tal cuestión.

Pensaba mostrar como la recuperación de la plena independencia y soberanía nacionales del control de EE.UU e impedir a un tiempo la penetración de la URSS, es fundamental para el progreso de España y de cara a avanzar en las tareas democráticas y revolucionarias que tenemos pendiendientes.

Para conseguirlo, pensaba hablar de la pugna de las dos superpotencias a nivel mundial y la amenaza que ellas suponen para la independencia de los países; del control económico, militar e influencia política que ejerce EE.UU sobre nuestros país; de la actuación de la URSS en España en los últimos dos años, y de otras cuestiones relacionadas con el tema.

Sin embargo, toda una serie de razones me llevaron a modificar los planes iniciales y a escribir en torno al mismo tema desde una perspectiva distinta como comprobaréis cuando sigáis leyendo.

Pero no quiero dejar pasar la ocasión para instaros a que leáis de nuevo la Conferencia del camarada José Sanroma en el Club Siglo XXI; que como sabéis se ha publicado en un libro bajo el título "La independencia nacional en la nueva etapa política". En esa confe-

rencia se expone de forma magistral las ideas básicas que todos debemos dominar sobre el tema de la independencia nacional.

II

Pienso que los jóvenes comunistas os encontráis con serias dificultades para conseguir que entre sectores amplios de la juventud cale una conciencia nacionalista vinculada al antiimperialismo y que sea sentida relacionándola con el avance progresista de la sociedad. Y no es que no exista un sentimiento profundo de orgullo y cariño por España entre la juventud, que si existe, lo que ocurre es que ese sentimiento es asfixiado y deformado en mil formas.

La misma palabra España nos la han ensuciado con tan sólo pronunciarla los fascistas de ayer y hoy, que la tenían y la tienen siempre en la boca cuando se disponen a cometer, o mejor a acometer, agresiones y desmanes. Si a lo anterior añadimos la opresión de nacionalidades y regiones a manos de la oligarquía centralista en nombre de la unidad de España, es fácil entender lo difícil que es para las masas populares y juveniles unir las palabras: España-libertad-progreso. Es triste ver como la palabra España apenas surge como grito en labios del pueblo más que en ocasión de manipulables y manipulados enfrentamientos deportivos con otros países.

A la hora de intentar difundir entre las masas juveniles un sentimiento antiimperialista los jóvenes comunistas os encontráis con una nueva dificultad, la que surge a la hora de encontrar argumentos que no parezcan "cuentos chinos" sobre una situación internacional incomprensible sin comprender la pugna de las dos su-

perpotencias y la guerra mundial hacia lo que esa pugna aboca.

Y sin embargo vosotros podéis y tenéis que hacer entre la juventud una labor enorme y decisiva: infundir en millones de jóvenes un sentimiento patriótico y revolucionario. Y cuando digo vosotros, no me estoy refiriendo única ni principalmente a los camaradas que trabajen en tareas de propaganda estimulándoles a que escriban más artículos en el Forja explicando las tesis fundamentales sobre el tema.

No basta explicar las razones demostrativas de que una de las causas del paro juvenil está en la dependencia de la economía española respecto a las multinacionales USA para que surja una mayor conciencia antiyanki. El frente de batalla es muchísimo más amplio y os compete a todos, y podría poner como ejemplo el saber ridiculizar con gracia y en el momento oportuno ante los amigos el chulo yanki de turno que nos ha tocado ver ese día en la película de TV.

Para desarrollar entre la juventud conciencia patriótica en forma progresista, hay que cubrir un campo muy amplio y sólo podéis hacerlo con la participación activa de todos vosotros los jóvenes revolucionarios. Son muchos los campos en los que hay que ganar terreno a la propaganda y visión del mundo del imperialismo y los reaccionarios que pisan estas tierras.

III

La oligarquía financiera y terrateniente tiene tras de sí toda una trayectoria antinacional de entreguismo y puesta a la venta de España a potencias extranjeras. Para ocultarlo a los ojos del pueblo se defor-

ma descaradamente la Historia de este país para que el pasado cuadre con el protagonismo de las coronas, sables y sotanas que quieren para el presente y para el futuro.

Incluso, se presentan como los abanderados de un nacionalismo del que siempre carecieron. En este terreno no son pocas las batallas que ganan al pueblo, basta para comprobarlo un hecho que considero significativo aún hoy, se sigue hablando de "nacionales" para designar a los sublevados fascistas aliados de Hitler y Mussolini para con el decisivo apoyo extranjero ganar una guerra contra el pueblo y contra la independencia nacional de España.

Mostrar esa realidad entre la juventud contribuye enormemente a desarrollar en ella un sentimiento patriotico progresista y tengo la impresión de que muy poco hacemos en tal sentido. Y quizás un primer paso sea conocer nosotros mismos un poco más de esa Histora y hacernos mucho más conscientes y orgullosos de un pasado pleno de heroísmo popular en defensa de la independencia nacional. Es realmente muy triste que Fuerza Nueva pueda, como está haciendo, atraerse a algunos jóvenes por presentarse como representantes y continuadores de no se sabe que clase de patriotismo.

Los revolucionarios de ayer fueron muy conscientes de la trascendencia de desenmascarar las pretensiones de la oligarquía de presentarse ante el pueblo como abanderardos del patriotismo. Así se expresaba José Díaz en un mitin en 1936:

"Hay una bandera que está en manos de nuestros enemigos y que es preciso arrebatarles. La de que ellos quieren y representan a España.

Hablan de la tradición. Pero hay la tradición de la Inquisición, que representan ellos, y la tradición de los que lucharon contra el oscurantismo y por el progreso y la libertad, que representamos nosotros, el pueblo. Ya en aquellos tiempos luchaban dos Españas.

Todo lo que hay de progresivo en la Historia de España lo reivindicamos para nosotros, para el pueblo."

Es muy necesario restregar la boca de los fascistas y reaccionarios de distinto pelaje hasta que no puedan abrirla con estas palabras de Antonio Machado: *"La patria es un sentimiento del que suelen jactarse los señoritos. Cuando llegan los trances decisivos, los señoritos la invocan y la venden. El pueblo la compra con su sangre y no la mienta siquiera."*

Los jóvenes comunistas tenéis que encontrar las mil formas que sean necesarias para hacer posible que entre la juventud conozca y sienta ese pasado. Un pasado muy poco conocido y tergiversado en los libros de Historia que nos hacen estudiar. Pensar por ejemplo en un momento decisivo de la Historia de España, a principios del siglo XIX cuando Napoleón invadió España, y hasta que punto se nos ha ocultado que las clases dominantes y la monarquía borbónica –Fernando VII– se vendieron a los invasores y fue el pueblo quien con gran heroismo se levantó contra el invasor. Mientras a través del cine, la TV se popularizan héroes prefabricados, se deja en el olvido a aquellos comuneros que muy bien pueden ser considerados los Pancho Villa españoles.

Sois vosotros quienes tenéis que encontrar las formas y medios a través de los cuales dar a conocer ese pasado, a poco que se piense aparecen múltiples formas para hacerlo. Por ejemplo, grandes poetas del pueblo como un Antonio Machado, un Miguel Hernández o Pablo Neruda, encontramos de lo mejor de su obra poética cuando ensalzan el patriotismo popular. Hay que recuperar popularizando su obra a estos poetas.

IV

La cárcel de pueblos en que se ha convertido a España repercute en forma extraordinariamente negativa sobre la existencia de conciencia popular asumida y sentida de identidad nacional del conjunto de sus nacionalidades y regiones. El entusiasmo popular se ha desbordado con ocasión de la celebración de los respectivos días de las nacionalidades y regiones, en contraste, ni siquiera existe un día nacional de la patria común de todos los españoles.

Mucho habrá que luchar y muchos derechos habrá que arrancar a la oligarquía y su Gobierno UCD antes de que castellanos, vascos, catalanes, gallegos, andaluces. . . empiecen a sentir y puedan sentir el entusiasmo de la patria común sin dejar de sentirse catalanes, vascos, andaluces. . .

Las dos superpotencias se aprovechan del debilitamiento en que esa situación sitúa a España, para ejercer presiones y chantajes. La URSS es la superpotencia que ha ido más lejos en este terreno arrastrando a nuestro país al borde de un enfrentamiento serio con los países africanos manipulando a Canarias con el pretexto de que se trata de una Colonia Africana Española. Asimismo, la URSS busca penetrar e influir sobre grupos nacionalistas pequeño burgueses en un intento de ponerlos a su servicio.

La actividad principal a desarrollar por los jóvenes comunistas es obvio que consiste en movilizar a la juventud de las nacionalidades y regiones por la conquista de sus derechos. Junto a ello, la denuncia de las actuaciones de las superpotencias y en concreto de la URSS, en España y en el mundo ente-

ro de cara a desenmascarar sus objetivos, sin duda contribuirá en atraer hacia posiciones revolucionarias a ese importante sector de la juventud en el que hoy prende en independentismo falsamente revolucionario.

V

Hace 10-15 años, jugó un papel muy importante la lucha de otros pueblos en el nacimiento en la juventud española de entonces de una conciencia anti-imperialista. Recuerdo el entusiasmo que sentíamos por la heroica lucha del pueblo vietnamita, los sentimientos progresistas que en nosotros despertaba la figura de un Che Guevara, el odio antiyanki que suscitó en nosotros el aplastamiento del pueblo chileno. . .

En nuestros días las dos superpotencias vienen cometiendo agresiones y pisoteando a pueblos en mucha mayor medida que hace una década. Sin embargo, nuevamente hay que decir que no hemos sido capaces de utilizar estos hechos para que cale entre las masas juveniles conciencia anti-imperialista.

Fijaros en estos nombres: Kampuchea Democrática, Zimbabwe (Rhodesia), pueblo palestino, Nicaragua, Eritrea, Argentina. . . en todos esos lugares sus pueblos y en forma decisiva su juventud, vienen luchando heroicamente contra fuerzas imperialistas y reaccionarios internos. En todos esos países su juventud está protagonizando con heroismo grandes gestas. Dar a conocer la lucha guerrillera del pueblo kampucheano y de Zimbabwe, como las ruso-cubanas están masacrando al pueblo eritreo en armas por su independencia y liberación, el heroismo que derrocha esa juventud palestina expulsada de su tierra, las torturas de que son objeto millares de jóvenes argentinos.

Si comparamos ahora el entusiasmo que entre los jóvenes de hace 10 años despertaban las luchas de los pueblos en aquel entonces, con la que despierta entre la juventud actual los ejemplos señalados, comprobamos enseguida que la propaganda reaccionaria y revisionista nos está comiendo terreno.

Y he dicho revisionista, porque sobre todo el PCE realiza una labor nefasta entre la juventud, justificando y encubriendo las agresiones de la superpotencia rusa por el mundo entero.

De otro lado, lo poco desenmascarado que está entre la juventud la URSS y aliados suyos como Cuba, produce un nuevo efecto, el poco entusiasmo que entre la juventud despierta el Socialismo allí donde se está construyendo. Lo cual es ahondado por la sistemática y hábil propaganda que de la política exterior y construcción en su interior se viene realizando contra la R. P. China. Cuando la propaganda reaccionaria difunde ideas sobre la mujer que van desde presentarla como inferior al hombre a utilizar su cuerpo con fines comerciales, la labor de la joven mujer china construyendo el Socialismo y los avances obtenidos en su igualación de derechos con el hombre, es otro ejemplo a divulgar entre la juventud.

Los jóvenes comunistas tenéis un campo enorme de actividad en torno a estas cuestiones. Yo creo que había que esforzarse porque la juventud pudiera conocer mucho más como viven, sienten y luchan los jóvenes que con armas en las manos se enfrentan a las fuerzas imperialistas en muchos puntos del mundo, popularizar más la participación juvenil en la construcción socialista en China y otros países. .

A vosotros os corresponde desarrollar iniciativas en este sentido. Desde luego que no es suficiente con informar digamos "políticamente" sobre esos hechos, es necesario lograr una identificación entre la juventud española y con esas luchas y esos pueblos, y ello

sólo se consigue con una labor múltiple: difusión de su cultura y modo de vida, organizar siempre que sea posible contactos directos con ellos, etc., etc., en suma aproximar a nuestra juventud, una realidad que se les presenta no pocas veces como algo distante que en nada tiene que ver con sus problemas y aspiraciones.

VI

Con el nuevo régimen democrático se observa el renacimiento de una cultura popular con hondas raíces entre los pueblos de España. Que el renacimiento se produce con fuerza se nota de forma particularmente visible en la masiva participación que fiestas tradicionales de cada localidad, región o nacionalidad, están teniendo. Eso es muy positivo, pues contribuye en forma importante a extender el apego por nuestras cosas y nuestras costumbres.

Juega en ello un papel muy positivo la explosión del sentimiento nacionalista y regionalista tantos años pisoteado, y hoy también constreñido, si bien no en la forma tan extremadamente brutal que bajo la dictadura franquista.

La tarea de la juventud es adecuar y moldear esas manifestaciones populares a los tiempos actuales y la problemática y modos de comportarse de la juventud.

La riqueza cultural de los pueblos de España es extraordinaria, y me estoy refiriendo a un concepto de cultura mucho más amplio que el contenido en una acepción estrecha de esta palabra, es decir a lo recogido en obras literarias o artísticas. Fiestas populares, canción, deportes propios de una nacionalidad o región, etc. etc., son otras tantas formas en las que los pueblos de España expresan su propia personalidad.

Sería un grave error tomar una posición ante esa realidad como si de algo intrascendente se tratase por desligado de las tareas políticas que habéis de acometer los jóvenes comunistas. Vosotros ya tenéis experiencias a través de las cuales habréis comprobado la labor positiva que por ejemplo puede realizar un grupo musical capaz de compaginar ritmos e instrumentos tradicionales con letras que reflejen y enfoquen progresivamente problemas actuales de la juventud y el pueblo.

Todos los pueblos del mundo se configuran como tales, adquieren conciencia nacional, en gran medida a través de su propia cultura y modos de vida. No sólo se da conciencia antiimperialista dando razones de las otras tantas calamidades que la penetración imperialista produce en España: paro, dependencia tecnológica, política exterior condicionada, etc., es decisivo el fomentar y desarrollar el aprecio hacia lo nuestro y pocas cosas son más patrimonio popular que las expresiones culturales.

Si los jóvenes comunistas no sois vanguardia en la creación de nuevas formas de cultura popular y a la hora de recoger las tradicionales dándolas una forma acorde con el modo de sentir sus problemas la juventud actual, dejáis un vacío que bien sabe llenar la burguesía, con un efecto muy corrosivo.

VII

Mao Zedong (que es como se denomina ahora el nombre de Mao Tse-tung), se refirió en términos muy elogiosos al gran escritor revolucionario chino Lu Sin. Mao, destacaba en pri-

mer término de entre las cualidades de Lu Sin que en absoluto caía en ninguna forma de servilismo hacia lo extranjero, y conexionaba esa cualidad con la importancia que para un pueblo tiene el desarrollar su propia cultura, modo de vida, sentimientos. . . como coraza frente al control imperialista. Lo cual de ningún modo, como el mismo Mao señala, tiene algo que ver con el chovinismo que desprecia a otros pueblos y sus culturas.

El franquismo tenía muchas dificultades para corromper el afán progresista de la juventud de transformar hacia mejor el mundo. La democracia tienen muchas más armas y las está utilizando a fondo y obteniendo algunos éxitos. Pienso que uno de los aspectos en que esto se hace sentir es precisamente en promocionar ese servilismo hacia lo extranjero del que hablaba Mao.

Durante mucho tiempo, lo extranjero se relacionó en la cabeza de la juventud con libertad, como el antídoto a un franquismo sentido como un corsé que aprisionaba los sentimientos juveniles.

La capacidad de manipulación de las conciencias de las clases dominantes es grande y creo es significativo un solo hecho: pensar hasta que punto consiguieron desviar esa cierta admiración hacia unas mayores libertades de otros países, por ejemplo, desviando y restringiendo esa idea hacia una mayor libertad sexual en sentido burgués. Aquellos más empapados de una ideología reaccionaria "tradicional" sobre la mujer reaccionaron cantando aquello de "la española cuando besa. . .", pero entre la juventud, cuando ya no tenía fuerza para corromper su conciencia los tópicos machistas que la propaganda reaccionaria había hecho calar entre nuestros padres y abuelos, se pasa a utilizar unos argumentos distintos para conseguir un mismo resultado: la mujer entendida como ser inferior y objeto sexual del hombre. ¡Y a eso lo llaman liberación sexual!

Ese servilismo hacia lo extranjero, hacia el modo de vida

de la burguesía extranjera, que introducen entre la juventud española, se manifiesta en múltiples formas. Las modas en el vestir y en el comportarse, el "travoltismo", por ejemplo, como ideal de la juventud, son las formas menos encubiertas, que saltan enseguida a la vista, pero hay otras muchas formas más sutiles como el individualismo, arrivismo social, como ideal, falsas soluciones de libertad y liberación de la juventud. . . que a través de mil canales y medios se introducen entre la juventud.

La oligarquía ha sabido importar y apropiarse de todo aquello que sus hermanos de clase extranjeros han ido descubriendo y comprobando su utilidad para intentar aborregar a la juventud de sus países. El garrotazo y las añejas ideas de "antes de la guerra", armas utilizadas por la oligarquía durante muchos años, ya no les servían para influir sobre la juventud, y han sabido hacer suyo todo aquello que las grandes burguesías de otros países habían aprendido en muchos años de democracia burguesa.

Los jóvenes comunistas tenéis que ganar el reto que ante vosotros se presenta consiguiendo extender entre la juventud unas ideas y un estímulo de vida progresistas, enraizado con el pasado y ajustado el presente de nuestro pueblo.

* * *

Como ya dije antes, modifique la primera idea de escribir un artículo teórico, para en vez de un artículo contaros en voz alta una serie de ideas e impresiones que tenía en la cabeza.

Si esas reflexiones consiguieron que entre vosotros se abra una discusión, no tanto sobre lo que aquí se dice, sino sobre las múltiples formas que los jóvenes comunistas tenéis que descubrir y poner en práctica de cara a crear una conciencia nacionalista progresista y revolucionaria entre millones de jóvenes, creo que entonces si que habría valido la pena contaros las ideas que yo tenía en la cabeza.

LA JUVENTUD COMUNISTA
Y EL SINDICALISMO DE
DE CLASE

Primera parte:

Importancia y experiencia del trabajo entre la juventud

Iñaki Lasa

Introducción

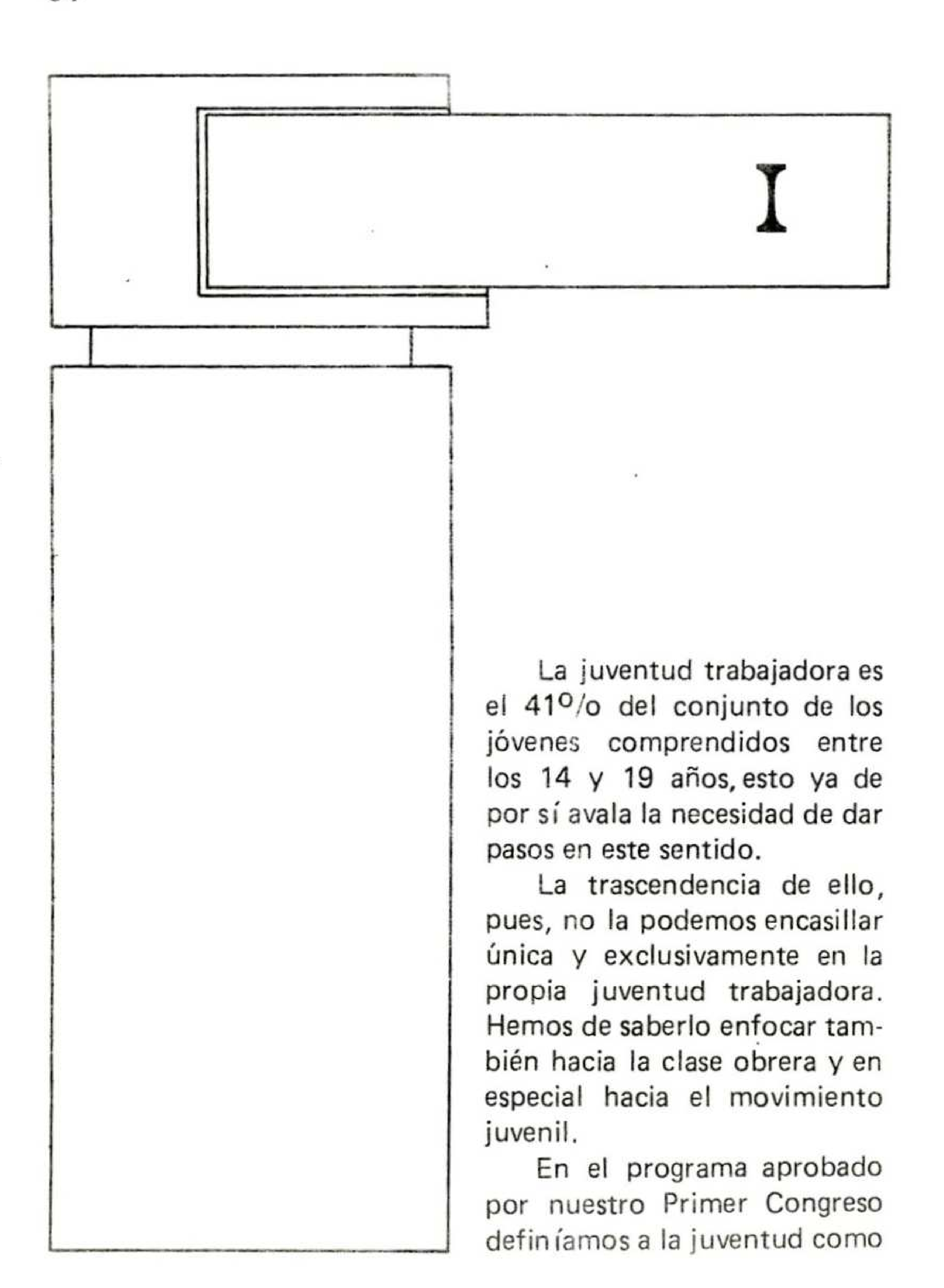
La elaboración de los rasgos fundamentales de lo que debe ser nuestra actuación a nivel sindical entre la juventud trabajadora es una tarea fundamental, y la hemos de poner de forma prioritaria en nuestro trabajo.

Para hacerlo, hemos de partir de un análisis de la importancia de ese trabajo; de las experiencias que ya hoy existen y de las experiencias que el movimiento obrero tiene. Estos van a ser los temas que aquí se traten.

En este artículo pues, no pretendo desarrollar cuál ha de ser nuestro trabajo sindical, ello lo dejo para un posterior artículo.

He creído conveniente hacerlo así para que a la luz de las discusiones que se entablen sobre estas cuestiones, podamos tener un conocimiento más ajustado a la realidad y menos esquemático, favoreciendo con ello la elaboración de una táctica más concreta de nuestras posiciones, en el trabajo entre la juventud trabajadora.

El debate en profundidad de este artículo teniendo como telón de fondo la experiencia concreta de cada camarada, será la mejor garantía de que así sea.



La juventud trabajadora es el 41o/o del conjunto de los jóvenes comprendidos entre los 14 y 19 años, esto ya de por sí avala la necesidad de dar pasos en este sentido.

La trascendencia de ello, pues, no la podemos encasillar única y exclusivamente en la propia juventud trabajadora. Hemos de saberlo enfocar también hacia la clase obrera y en especial hacia el movimiento juvenil.

En el programa aprobado por nuestro Primer Congreso definíamos a la juventud como

"un sector interclasista, es decir integrado por todos los componentes de edad joven de todas las clases sociales, llamado a encaramar el futuro de la sociedad".

De ella, habremos de desprender el hecho de que en el desarrollo y levantamiento del Movimiento Juvenil van a participar, y de hecho participan ya, jóvenes provenientes de diversas clases sociales que de seguro entran en pugna para llevar la dirección de ese movimiento. Habrá jóvenes que la pretendan llevar hacia su descomposición a través del pasotismo o desorganización, ~~osea~~ bajo la dirección de la burguesía y hay jóvenes conscientes que la queremos llevar hacia su fortalecimiento con la participación y lucha así como la organización; unida a la clase obrera y el pueblo.

Y hoy, cuando al movimiento juvenil se le ataca de todos los ángulos y de todas las posiciones y entre otros objetivos pretenden dar de los jóvenes, una imagen de irresponsabilidad e inconsecuencia con su vida y su actuación; cuando se pretende guiar a la juventud con bellas y pseudo-revolucionarias palabras a defender mezquinos intereses nacionalistas de burguesías locales, la juventud comunista hemos de reflexionar y aunar el máximo de fuerzas para dejar callado a tanto plumífero frustrado y hemos de quitar autoliderazgos, que no existen, de sectores automarginados y "pasotas" que dicen ser la esencia de la juventud así como dando "al César lo que es del César" y dejar bien claro lo que de revolucionarios tienen nuestros nacionalistas.

Y al reflexionar sobre la situación actual como la permanente disputa en el seno del Movimiento Juvenil, la juventud trabajadora se nos presenta como el más firme apoyo que tenemos los comunistas en la tarea de desarrollar el Movimiento Juvenil de forma proletaria.

Y ésta no es una afirmación gratuita. La juventud trabajadora es carne y parte de la Clase Obrera. En el capitalis-

mo la juventud trabajadora se educa diariamente en la necesidad de la lucha contra él. Día a día sufre sobre sus espaldas la superexplotación más descarada. Es sin lugar a dudas la parte de la Clase Obrera que menos experiencia tiene de lo que es la explotación capitalista, pero, por ello mismo, no puede entender cómo un hombre para trabajar con sus propios brazos tiene que sufrir tanta ignominia y humillación sobre su espalda. Así nace en su pecho el grito de indignación y rebeldía ante una sociedad que ni siquiera da un patrón que le explote y tiene que perder su fuerza vagabundeando en plazas, bares o boleras y en el mejor de los casos dicho patrón le chupe su sangre como una sanguijuela.

Esta es la vieja escuela del comunismo. De aquí nace la conciencia más pura de la necesidad del comunismo y la firme voluntad de trabajar para que ello no sea una utopía sino que nos acercamos a él, día a día.

La incorporación masiva de la juventud trabajadora a la lucha por sus reivindicaciones así como a las tareas del Movimiento Juvenil es pues un gran paso que los jóvenes comunistas hemos de trabajar para que así sea.

Hemos de tener presente que nuestra labor comunista no es solamente luchar por grandes ideales y discutir sobre cuestiones políticas. Nuestra labor como comunistas es también ponernos al frente de la infinidad de arbitrariedades que la juventud trabajadora padece día a día. Defender a los jóvenes en cada problema concreto y encontrar la mejor forma de hacerlo; es una tarea permanente de la juventud comunista. Ser pioneros en ello, no necesitar de directrices y gran cantidad de orientaciones; actuar pues con iniciativa rebelándonos ante la explotación capitalista, tiene que ser un rasgo que defina a todos los jóvenes comunistas.

Los camaradas tenemos en ello, una responsabilidad impostergable y a ello hemos de dedicar nuestros esfuerzos.

Hoy con la existencia de la organización comunista de la juventud y la fuerza del sindicalismo de clase, así como la del Partido de la clase obrera; estamos en mejores condiciones para dar a la juventud trabajadora este papel.

Y esta tarea no sólo la hemos de entender desde la óptica de trabajar de forma sindical, no la hemos de entender como responsabilidad exclusiva de nuestros camaradas trabajadores y parados sino que también hemos de saber llevar a la práctica lo que nuestro Secretario General marcaba en el artículo "Juventudes" escrito en el órgano teórico del Partido, el Militante nº 9, que decía *"esta labor de educación del Movimiento Juvenil debe de ser acompañada con toda una actividad de apoyo y solidaridad del Movimiento Juvenil hacia las luchas que protagonice la clase obrera."*

El llamamiento que nuestros camaradas navarros hicieron a los estudiantes para solidarizarse con la Huelga General del día 26 de enero, que la Clase Obrera realizó por la firma de unos convenios justos, es un paso en esta línea. La participación masiva de los estudiantes en dicha huelga, nos muestra lo mucho que podemos y debemos hacer para cumplir este objetivo.

Todos los camaradas de la UJM tenemos que tener presente que nuestra principal labor para la Clase Obrera en España es incorporar a la juventud a la defensa de sus intereses, pero esta tarea no nos puede quitar el norte de que también la juventud, debe y puede unirse a la Clase Obrera en batallas concretas, que ésta libra cotidianamente en la sociedad capitalista. Tanto políticas como sindicales.

Asimismo la importancia de la incorporación de la juventud trabajadora a la lucha sindical no sólo es para el Movimiento Juvenil sino también para la Clase Obrera y el Sindicalismo de Clase.

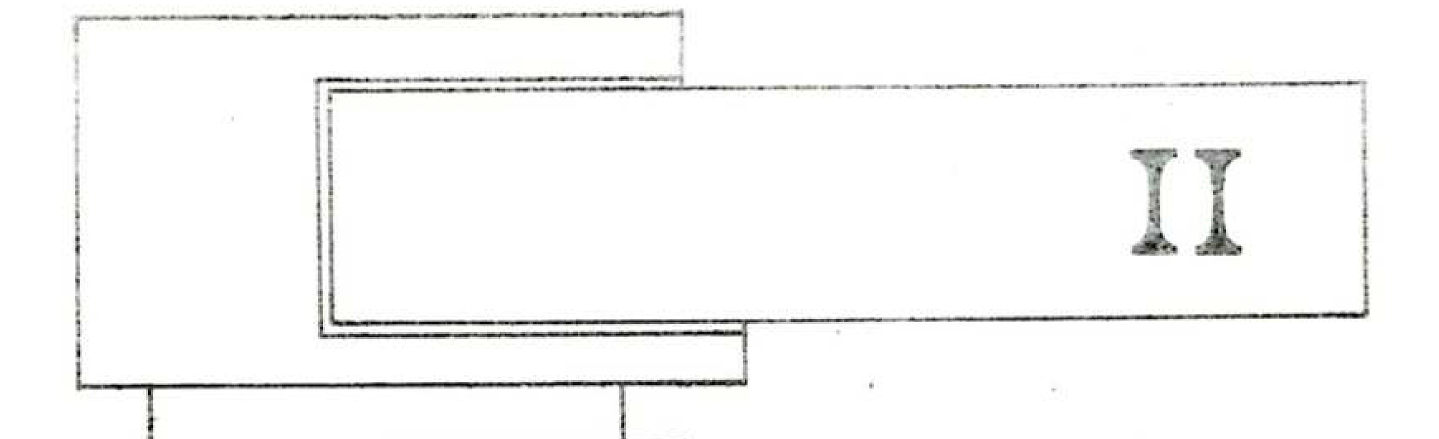
Ya en la ponencia de juventud trabajadora del II Congreso del SU decía: *"Con la participación de la juventud en*

la tarea del sindicato, es como serán los constructores y continuadores del sindicalismo de clase. A ella le pertenece continuar y hacer imperecedero el sindicalismo de clase."

Esta afirmación, que nadie la puede negar, cobra hoy mayor importancia si cabe ante el triunfo electoral de la UCD en las Elecciones Generales y la consiguiente ofensiva de la patronal; ante los intentos por parte de UCD de dotarse de la tercera fuerza sindical; ante la actitud de CCOO y UGT de persistir en su hegemonismo; ante los intentos de la ejecutiva de CCOO de forzar unos acuerdos entre centrales sindicales, patronal, Gobierno y partidos parlamentarios cara a la firma de un nuevo Pacto Social. Todo ello hace que el fortalecimiento del Sindicalismo de clase en todos los niveles sea más necesario y urgente. La juventud trabajadora en esta tarea tiene mucho que decir y los jóvenes comunistas trabajadores también.

Llevando a la práctica todos estos objetivos estamos aplicando lo que el V Congreso de la Internacional Comunista decía a las Organizaciones Comunistas de la juventud *"la idea de que la organización de los jóvenes comunistas es la única organización de clase que dirige a la juventud trabajadora, que defiende sus intereses debe arraigarse en la juventud trabajadora."*

Los jóvenes comunistas hemos de ser los que más trabajemos en el seno de la juventud obrera, ganándonos así el título de la Organización Comunista de la juventud trabajadora y haciendo que la juventud obrera se una a nuestras filas y a la lucha por la construcción de la nueva sociedad.



Para poder avanzar de forma práctica en nuestro trabajo sindical es importante que situemos correctamente el trabajo entre la juventud trabajadora, que seamos capaces de sintetizar algunos rasgos que han de acompañarnos en toda nuestra actividad y que son fruto tanto de la experiencia general del Movimiento obrero como de las experiencias particulares que nuestra práctica nos ha ido dando.

El primer aspecto que hemos de tener presente es el que ya en nuestra Conferencia

de Constitución en noviembre de 1975 marcábamos, y que Marx y Engels definieron genialmente en el Manifiesto del Partido Comunista: *"Por lo que respecta a la clase obrera las diferencias de edad, y sexo pierden toda significación social. No hay más que instrumentos de trabajo cuyo coste varía según la edad y el sexo."*

Pararnos sobre esta afirmación es importante pues es guía para nuestra acción sindical.

El Gran capital impulsa las diferencias de la clase obrera de diversas formas, sabe que en su voluntad de unidad y de lucha están las herramientas que cavarán su fosa. Para dividirla, ha desarrollado toda una serie de categorías entre los trabajadores y en lo que respecta a la edad y el sexo han sido dos fórmulas que han utilizado históricamente los explotadores para dividir a las clases explotadas, para superexplotarlas con más saña si cabe.

La división de la juventud trabajadora de la Clase Obrera es un aspecto que no sólo favorece al gran capital sino que en momentos claves los representantes de la burguesía en el Movimiento Obrero han utilizado esta división para debilitar a la Clase Obrera y hacer que no pueda conseguir sus objetivos.

Así en España en los albores del Movimiento Obrero después de la implantación del fascismo, aparecieron las Comisiones Obreras Juveniles (COJ), en la que se agrupaban sectores de la clase obrera, fundamentalmente jóvenes, descontentos con la política del PCE; y este partido alentó la existencia de las mismas con el fin de que tales alternativas a su política no pudieran llegar a otros sectores de CCOO, de la Clase Obrera en general; tratando así de cortar tales alternativas por medio de aislarlas, por medio en definitiva de dividir a la Clase Obrera, haciendo un gran servicio al Gran Capital.

Esto, el ser conscientes de la utilización que se ha hecho, y sin duda se seguirá haciendo,

de la juventud trabajadora para dividir y debilitar a la clase obrera no lo podemos llevar al extremo de ignorar la explotación específica que sufre la juventud trabajadora. Pasarnos al otro extremo sería muy peligroso. Sería en definitiva, asentar las bases para esa utilización, como reacción al mal tratamiento que se da a los problemas específicos.

La continua discriminación y marginación que sufre la juventud trabajadora es evidente, tanto en lo referente a sus derechos sindicales como en su situación laboral y económica. Hechos como la negativa del Gobierno de UCD al derecho al voto en las Elecciones Sindicales o el decreto del 5 de enero de este año que fomenta la eventualidad en el contrato, son simplemente una muestra de la larga lista de reivindicaciones específicas de la juventud trabajadora.

Por tanto la forma de conseguir la unidad de lucha y organización entre adultos y jóvenes obreros no está en pasar por alto la situación específica de éstos, sino en saber partir de ella, para conseguir una unidad real, basada en la defensa de los intereses específicos y comunes de la clase obrera.

El segundo rasgo que hemos de tener claridad es que la conquista de las reivindicaciones de la juventud trabajadora depende de la fortaleza del Movimiento Obrero y del sindicalismo de clase y, a la vez, del papel que los jóvenes juguemos en ambos movimientos.

Ningún camarada puede pensar que los jóvenes obreros podemos hacer una parcela en el Movimiento Obrero y con nuestra fuerza conquistar nuestras reivindicaciones.

Para conquistar nuestras reivindicaciones específicas es fundamental el que seamos capaces de hacer que la clase obrera y el sindicalismo de clase las asuman y hagan de ellas banderas de su lucha, sólo siendo lo que somos, carne de la clase obrera, podemos avanzar, lo demás es clamar en el desierto.

Esto no quiere decir que

dad concreta en la que ha de incidir; otra, los cuadros que haya para impulsar esta tarea y la capacidad que haya para llevar a buen fin, teniendo en cuenta el conjunto de rasgos antes planteados.

Tenemos que tener permanentemente en nuestro punto de mira a la Clase Obrera y la juventud trabajadora y el fortalecimiento del Sindicato Unitario. Nunca en función de análisis o tareas inmediatas; podemos caer en poner las tareas de infraestructura y organización como prioritarias sin tener presente lo antes expuesto ya que convertimos nuestro trabajo en algo fuera de la realidad o realizamos un trabajo de meros activistas. Esto ya nos ha ocurrido en algunos lugares y hemos de desterrar todo resquicio de ello.



50 ptas.